

Editorial

¿Qué sigue después de la Independencia y la Revolución?[†]

Dr. A. Rafael Gutiérrez Carreño

"Quien no conoce el pasado está condenado a repetirlo"

Santayana (1863-1952)

Para muchos de nosotros es importante tener una noción más amplia de lo que pasó hace unos 200 años en la Nueva España, ya que México es una entidad política que nace en el siglo XIX.

¿Por qué le ponen el nombre de México a este gran país? Es interesante hablar sobre el significado de la palabra México ya que existen varias hipótesis. Lo más probable es que se trate de un vocablo de origen náhuatl. La propuesta más popular y aceptada señala que el nombre del país proviene de los vocablos *mētztli* = luna, *xīctli* = ombligo o centro, y *-co* = sufijo de lugar. Así, el nombre de México significa lugar en el centro de la luna, o más precisamente, en el centro del lago de la luna, a decir de Gutierre Tibon (1905-1999).

La toponimia náhuatl estaba cargada de sentido esotérico, conocido sólo por algunos iniciados, como señala Fray Bernardino de Sahagún (1499-1590) en su Historia de las cosas de la Nueva España. En su interpretación mística, el nombre concedido a México puede significar Centro del mundo y de esta manera es representada la capital mexicana en varios códices, como el lugar en donde concluyen todas las corrientes de agua que atraviesan el Anáhuac (que en náhuatl significa el mundo, o tierra rodeada por los mares).

Otra hipótesis es la relación del nombre del país con el dios Mexi, dado por los mexicas a su dios tutelar Huitzilopochtli. De esta forma, México es el lugar donde habita Huitzilopochtli. Según cuentan las crónicas mexicas, Huitzilopochtli sacó a esta tribu de Aztlán (un sitio mítico, que algunos creen localizado en Nayarit lugar conocido como tierra de la Mexicanidad) con el propósito de llevarlos a una tierra donde serían los señores. Para llegar a ese

lugar -Tenochtitlan- la tribu debió peregrinar cerca de doscientos años. La señal fue encontrar al águila sobre el nopal devorando a la serpiente.

¿Cuándo nace el nombre de México como lo conocemos ahora? Durante la Guerra de Independencia, en el último debate sostenido en el Congreso de Chilpancingo (1813), se propuso recuperar el nombre de Anáhuac para la nueva nación independiente. Pero el primer nombre oficial del nuevo país en 1821, fue el de América Mexicana, incluso José María Morelos y Pavón (1765-1815) nunca usa el nombre México en Sentimientos de la Nación el 14 de Septiembre de 1813.

Tras la caída de Iturbide en 1823 se promulgó la constitución de los Estados Unidos Mexicanos y México finalmente prevaleció como nombre común del país. La tardía adopción de este nombre es patente por las referencias históricas y periodísticas de esa época. El nombre oficial de México en la Constitución Política de 1824 era Nación Mexicana. Luego, en la Constitución Política de 1857, se cambió a República Mexicana, con jota. Y en la Constitución Política de 1917 se estableció como nombre oficial Estados Unidos Mexicanos.

La bandera tricolor actual fue oficialmente adoptada en 1968, pero el diseño general ha sido usado desde 1821 cuando la Primera Bandera Nacional fue creada, una vez proclamado el Plan de Iguala. La realización de esa Bandera fue encomendada por Vicente Guerrero (1782-1831) y Agustín de Iturbide (1783-1824). Después de varias transformaciones durante un poco más de 90 años, el Congreso Constituyente de 1917 dispuso que la franja pegada al asta debía ser verde, la del centro blanca y la del extremo roja. En la franja del centro se encontraría

[†] Dedicado a la Memoria del Dr. Horacio Paparelli Ugarte, Maestro y Pionero de la Angiología en México.

* Ex. Presidente de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C.

un águila de origen mexicano, sin corona, que estuviera parada sobre un nopal, el cual crecería en una peña rodeada de agua. El águila debía estar posada sobre su pata izquierda, con la derecha agarraría una serpiente con su pico. Además debía estar enmarcada por los símbolos republicanos: ramas de encino y laurel (*Figura 1*).

Hubo varios intentos para que la nación mexicana tuviera himno nacional desde el 28 de julio de 1821. La letra del himno, fue compuesta en 1853 por el poeta Francisco González Bocanegra (1824-1861) oriundo de San Luis Potosí y, en 1854, Jaime Nunó Roca (originario de Cataluña, España, 1824-1908) compuso la música y se hizo oficial hasta 1943 por decreto presidencial.

Se cumplen 200 años del inicio de la lucha de Independencia -gestada por criollos y peninsulares- de lo que hasta 1810 era la Nueva España y varios años más tarde vendría a denominarse México. Así mismo son 100 años de otra lucha, la de la Revolución, que costó más de un millón de vidas...con el resultado conocido.

Independientemente de lo que los medios y el Estado manejan, tenemos valores que han trascendido la genética y el tiempo. Quienes están a favor o en contra de los festejos o celebraciones, sus opiniones son respetables, pero cada uno de nosotros sabemos o entendemos nuestro pensamiento, al menos así creo que pasa conmigo. Como dice la respetable Sra. Pacheco: "aquí nos tocó vivir", sin caer en fanatismos o en conceptos totalitarios, démosle la real dimensión que creemos, con nuestra familia



Figura 1.

y círculo de amistades. ¡Hay que preservar la escala de principios y valores!

Ahora a 200 y 100 años, ¿qué tan Independientes y Revolucionarios somos respectivamente? Muy por encima de todo, está la herencia de las culturas prehispánica e hispánica. Queremos un México que refleje la grandiosidad de este país donde se plasme la igualdad de oportunidades y donde la EDUCACIÓN sea el pilar fundamental de su sustento. ¡Lo más importante es su capital humano, donde el respeto y la tolerancia vayan de la mano!

Con todo esto, mi invitación, en lugar de seguir dividiendo con conceptos atávicos, es el de sumar y sacar lo mejor de todas las culturas que forman esta gran nación. Que no sea "sólo el balón" lo que nos une para ser nacionales.

Pero, aprovechando estos aniversarios, ¿cómo y cuándo nace el concepto de Salud por el Gobierno de México? El 6 de diciembre de 1888, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de creación del Instituto Médico Nacional, mismo que fue establecido en 1890. Desde su creación en 1938, la Secretaría de Asistencia Social -que a partir de 1940 se denomina Secretaría de Salubridad y Asistencia, hasta 1982 en que cambia hasta la fecha como Secretaría de Salud- conduce la política nacional en materia de asistencia social, servicios médicos, prevención y salubridad general. Apoya los programas de servicios de salud; además planea, norma, coordina y evalúa el Sistema Nacional de Salud a fin de asegurar el cumplimiento del derecho a la protección de la misma. Pone en práctica las medidas tendientes a conservar la salud y la vida de los trabajadores del campo, entre otras tantas de sus funciones.

¿Celebramos o festejamos por la cantidad y la calidad de servicios médicos que se brindan en esta Nación? Se ha avanzado mucho, pero es mucho más lo que falta por hacer cuando hay varios tipos de atención, cuando ésta debería y podría ser única y mejor, o ¿Hay mexicanos de 2a. o de 3a.?, cosa que no debería -otra vez- de ser.

Celebremos el avance de la medicina que trata desde enfermedades de la pobreza hasta enfermedades degenerativas y festejemos porque cada vez se hace más hincapié en la Medicina Preventiva Integral. No hay presupuesto que alcance en cualquier sociedad para tratar las complicaciones de padecimientos primarios como son la diabetes, los padecimientos cerebro-cardiovasculares, las adicciones, inmunodeficiencias y el cáncer, entre otros. Tengamos servicios de salud con cobertura total estandarizados en su calidad y con eficiencia.

En el mundo de una ciencia que no es perfecta como lo es la Medicina, debemos de continuar con el aprendizaje cotidiano y promover la investiga-

ción. Debemos ser solidarios con los conocimientos actuales (que como la verdad, los conocimientos de hoy pueden ser falsos el día de mañana). Hay que respetar las normas que elaboran expertos en el campo de la Salud ya que acabamos de pasar por el impacto de un nuevo virus de influenza que le pegó a la economía como pocas veces se ha visto. Y a propósito me viene a la mente esta parábola popular: 'Iba la peste camino a Bagdad, cuando se encontró con un peregrino. Él le preguntó: "¿A dónde vas?" La peste le contestó: "A Bagdad, a matar a diez mil personas". Después de un tiempo, la peste volvió a encontrarse con el peregrino, quien muy enojado le dijo: "Me mentiste, me dijiste que matarías a diez mil personas y mataste a cien mil". "Yo no mentí, maté a diez mil, el resto se murió de miedo".'

En relación a las vacunas cito lo que dijo el Dr. Thomas H. Weller (1915-2008) Premio Nobel de Medicina en 1954 (en una entrevista de radio de la OMS) Vacunas... pero no demasiadas: "Ante la extensión del empleo de vacunas, los científicos se preguntan con mayor insistencia cada día hasta dónde es posible llegar. La introducción en el cuerpo humano de una proteína puede ser benéfica, pero no por ello deja de ir acompañada de ciertos riesgos. Llega un momento en que la balanza se inclina del lado del riesgo. Hay que andar con cautela. Una investigación metódica nos advertirá de la proximidad del peligro."

Como dice mi amigo Catón: ¡Cuidado cuando se relajan algunas medidas sanitarias: "¿Es eso irresponsabilidad o es sabiduría de la vida? ¿Es inconsciencia o es intuición de que en presencia de la

muerte se debe vivir con plenitud? ¿Los mexicanos somos un desmadre o somos a toda madre? Así como en el argot del beisbol se dice que 'no hay defensa contra la base por bolas', ¿qué no habrá defensa para el control de la comida chatarra ambulante y no ambulante?" ¿Qué no habrá estrategia contra la impunidad y la corrupción? ¿Qué se planea para tener el control de la seguridad? Por supuesto que hay muchos pendientes que una vez resueltos nos lleven a ser mejores cada día.

Debemos de trabajar en equipo cada quien desde su posición en beneficio de todos. Deseo que pongamos en práctica el hábito de Ganar-Ganar. Habrá que tener una nueva cultura de la PREVENCIÓN en toda la población del país y del mundo. No creo que haya quien crea en soluciones fáciles y mágicas; parafraseando a JF Kennedy (1917-1963): "No te preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregúntate que puedes hacer tú por tu país."

Sólo se puede combatir la diabetes, obesidad, hipertensión, etc. -las cuales no tienen curación actual-, con adecuados HÁBITOS higiénico-dietéticos con la educación de niños y adultos en el hogar y la instrucción escolar. Para muchos eso sería la celebración y el festejo a mediano y a largo plazo, anotando una frase de Einstein (1879-1955): "No hay peor error que hacer lo mismo una vez y otra vez y esperar resultados diferentes". Después de revisar la historia me recuerdo cada día que el futuro empezó ayer.

Correspondencia:
Dr. A. Rafael Gutiérrez Carreño
algu_tier@yahoo.com.mx